perpetuum mobile

perpetuum mobile es una videoinstalación inmersiva en tres canales en la cual la artista realiza una serie de performances en un antiguo bosque de cedros en el Líbano, y en las regiones de la meseta de Ustyurt y el Mar de Aral en Uzbekistán. Estas actuaciones performáticas, combinadas con sus performances bajo el agua y otras imágenes, crean un montaje complejo que -mediante una estructura fragmentada pero entretejida y repetitiva- nos acerca de forma metafórica y poética a la meditación sobre la memoria y lo conmemorativo.

A Kirwan le interesa explorar cuestiones tales como qué es la memoria y cómo puede funcionar y ser representada visualmente. En sus viajes explora la construcción metafórica de la memoria, así como sus narrativas visuales y textuales, tal como lo expresaron Proust, Walter Benjamin y otros. Esto sirvió de inspiración para que se comprometiera performáticamente a realizar viajes largos por Asia Central, el Cáucaso y el Medio Oriente.

La obra de Kirwan está inspirada principalmente en «El teatro de la memoria» de Simon Critchley. Critchley admira la proposición de Hegel sobre la memoria como un proceso dinámico que se relaciona con la transportación o el movimiento perpetuo. Más que una recitación del pasado, la memoria es «una rueda que gira, regresa y vuelve a girar…una especie de perpetuum mobile, un bucle que recrea y representa permanentemente.»[1]

La repetición evoca también el viaje y el anhelo incesantes que algunos psicólogos consideran intrínsecos al proceso del dolor por la pérdida de un ser querido. Así, los elementos táctiles y sensomotores de sus performances se convierten en metáforas de orientación y mapeo; la artista siente, literalmente, la tierra y el camino a través del páramo y la perplejidad del sufrimiento.

Intrínseca a las performances de Kirwan, está la fragmentación esencial que es en sí misma una forma de realización. Ello se deriva de su interés en el concepto de Friederich Schlegel sobre el fragmento filosófico como una práctica dinámica y creativa de la fragmentación en sí misma, en la cual la totalidad es finita y plural a la vez. De este modo, la memoria es la totalidad, que crea incesantemente lo nuevo a partir de sí misma y plantea la cuestión sobre la relación entre lo finito y lo infinito, la unidad y el caos.

[1] Simon Critchley, Memory Theatre: (Fitzcarraldo Editions, London, England 2014) p.74

'Personal Structures', European Cultural Centre, Palazzo Bembo, Riva del Carbon 4793, 30124 Venice. Italy
11.05.19 - 24.11.19
www.helenkirwan.com